
POTENCIAR LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: EVALUACIÓN DE UN MODELO PRÁCTICO PARA IMPLEMENTAR PROYECTOS APRENDIZAJE SERVICIO + DESIGN THINKING

CAMILA OÑATE F. Y JUAN CARLOS BRIEDE W.

RESUMEN

La Responsabilidad Social Universitaria es crucial en un período en que las universidades se enfocan en responder a la productividad y utilidad económica exigidas por los modelos mercantilistas de educación. Gran parte de ellas están adoptando enfoques como el Aprendizaje Servicio (ApS) y Design Thinking (DT) para integrar el desarrollo sostenible en sus currículos. Este estudio, tiene como objetivo validar un modelo pedagógico

que combina ApS y DT en la formación universitaria. Se emplea un enfoque cualitativo para validar el concepto con una organización social y para obtener un juicio de expertos de docentes de una universidad chilena. Los resultados permiten rediseñar la propuesta, identificar nuevos aspectos clave, respaldar el impacto positivo desde la perspectiva docente y ofrecer recomendaciones para replicar el modelo en otras instituciones educativas.

Introducción

La educación superior es esencial como bien público y estratégico, sustentando la investigación, la innovación y la creatividad (Pedraja y Rodríguez, 2014). De acuerdo con la UNESCO (2009), las instituciones deben liderar la generación de conocimiento, fomentar el pensamiento crítico y la ciudadanía activa para promover el desarrollo sostenible. Sin embargo,

el modelo tradicional resalta un enfoque mercantilista de las universidades hacia el mercado, promoviendo el individualismo y una falta de conciencia social (García *et al.*, 2021; Gutiérrez y Moreno, 2018). Es crucial que las universidades orienten su impacto hacia la transformación social y el desarrollo sostenible, contribuyendo significativamente a la formación tanto humana como profesional (Almeida y Arrechavaleta, 2019). La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) implica fortalecer la relación con la comunidad y el

entorno mediante la gestión, la formación, la investigación y la extensión, promoviendo la solidaridad y el desarrollo sostenible (Hernández *et al.*, 2020; Vallaey y Álvarez, 2019). Para asegurar la competitividad a largo plazo, las universidades deben integrar la RSU en su estrategia institucional, alineándola con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (Arquero *et al.*, 2020; Hatim, 2020). En América Latina, redes y proyectos como el Banco Interamericano de Desarrollo y Universidad Construye País

PALABRAS CLAVE / Aprendizaje Servicio / Competencias Transversales / Design Thinking / Formación Integral / Responsabilidad Social Universitaria /

Recibido: 20/07/2024. Modificado: 03/09/2024. Aceptado: 06/09/2024.

Camila Oñate F. Ingeniera en Diseño. Ayudante de Investigación, Departamento de Ingeniería en Diseño, Universidad Técnica Federico Santa María, Chile.

Juan Carlos Briede W. (Autor de correspondencia). Diseñador Industrial, Universidad de Valparaíso, Chile. MSc. en Diseño, Gestión y Desarrollo de Nuevos Productos y Doctor en Métodos y Técnicas del Diseño Industrial y Gráfico, Universidad Politécnica de Valencia, España. Profesor e investigador, Universidad Técnica Federico Santa María, Chile. Dirección: Departamento de Ingeniería en Diseño, Universidad Técnica Federico Santa María, Chile. e-mail: Juancarlos.Briede@usm.cl.

han promovido la implementación de la RSU (Gaete, 2016). A pesar de los avances, persisten barreras como la resistencia al cambio y la falta de incentivos por parte de la alta dirección (Sharma D y Sharma R, 2019). Es fundamental repensar los modelos educativos y adoptar metodologías activas, como el Aprendizaje Servicio (ApS) y el Design Thinking (DT), para fomentar un aprendizaje ético y una conexión con la realidad social (Zayas *et al.*, 2019).

El ApS combina la enseñanza académica con servicios comunitarios, fortaleciendo competencias éticas y profesionales al vincular teoría y práctica (Coelho y Menezes, 2021; Flores *et al.*, 2023). El DT, por su parte, se caracteriza por su innovación y adaptabilidad mediante un proceso flexible de cinco etapas, estimulando la creatividad y la generación de ideas innovadoras (Pande y Bharathi, 2020). Ambas metodologías están vinculadas a la RSU, donde la participación activa de los stakeholders es crucial para lograr transformaciones significativas a largo plazo en los problemas sociales (Ali *et al.*, 2021). Aunque su aplicación conjunta en el aula aún está en sus inicios, revitaliza las prácticas educativas con soluciones

innovadoras centradas en el usuario, maximizando los impactos sociales (Tham, 2021). Este estudio plantea que la aplicación combinada de ApS y DT en la formación universitaria puede formar profesionales integrales capaces de generar un impacto social positivo. Por ello, se propone un modelo pedagógico que integre ambas metodologías, con el objetivo de validar su diseño y viabilidad en relación con su impacto en los diversos niveles de la RSU.

Metodología

El estudio propone un modelo educativo para implementar la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) en asignaturas mediante el uso de las metodologías de Aprendizaje Servicio (ApS) y *Design Thinking* (DT). Esta propuesta se basa en el modelo de la Universidad Católica de Chile (Burgos *et al.*, 2019), el cual utiliza ApS de forma adaptada y se estructura en tres etapas: antes, durante y después del desarrollo de los cursos. Con más de 15 años de éxito, este modelo ha transformado las dinámicas de enseñanza al incorporar experiencias prácticas. El nuevo modelo (Figura 1)

conserva estas tres etapas, incorporando hitos y empleando DT en la etapa “durante el desarrollo del proyecto”, donde los hitos se vinculan y efectúan en base a los cinco pasos de la metodología. El DT aporta ventajas al fortalecer aspectos formativos, comunicativos y emocionales, siguiendo la línea de las experiencias prácticas. La metodología integra un pensamiento creativo, intuitivo y analítico en los estudiantes (Bhatnagar y Badke, 2017), facilitando el desarrollo del proyecto con un enfoque riguroso e iterativo centrado en el usuario (Gwangwava, 2021).

El modelo se divide en tres etapas principales: La primera, “Antes de la implementación del proyecto”, incluye las gestiones previas que el docente y la unidad académica deben realizar para iniciar la asignatura. Se desarrolla un formulario para que las organizaciones interesadas se inscriban y formen parte de una base de datos. El docente evalúa la viabilidad del modelo en su asignatura, determinando los objetivos de aprendizaje abordables en un proyecto de servicio. Se establece una alianza con la organización social y se definen las estrategias de evaluación y reflexión que se utilizarán

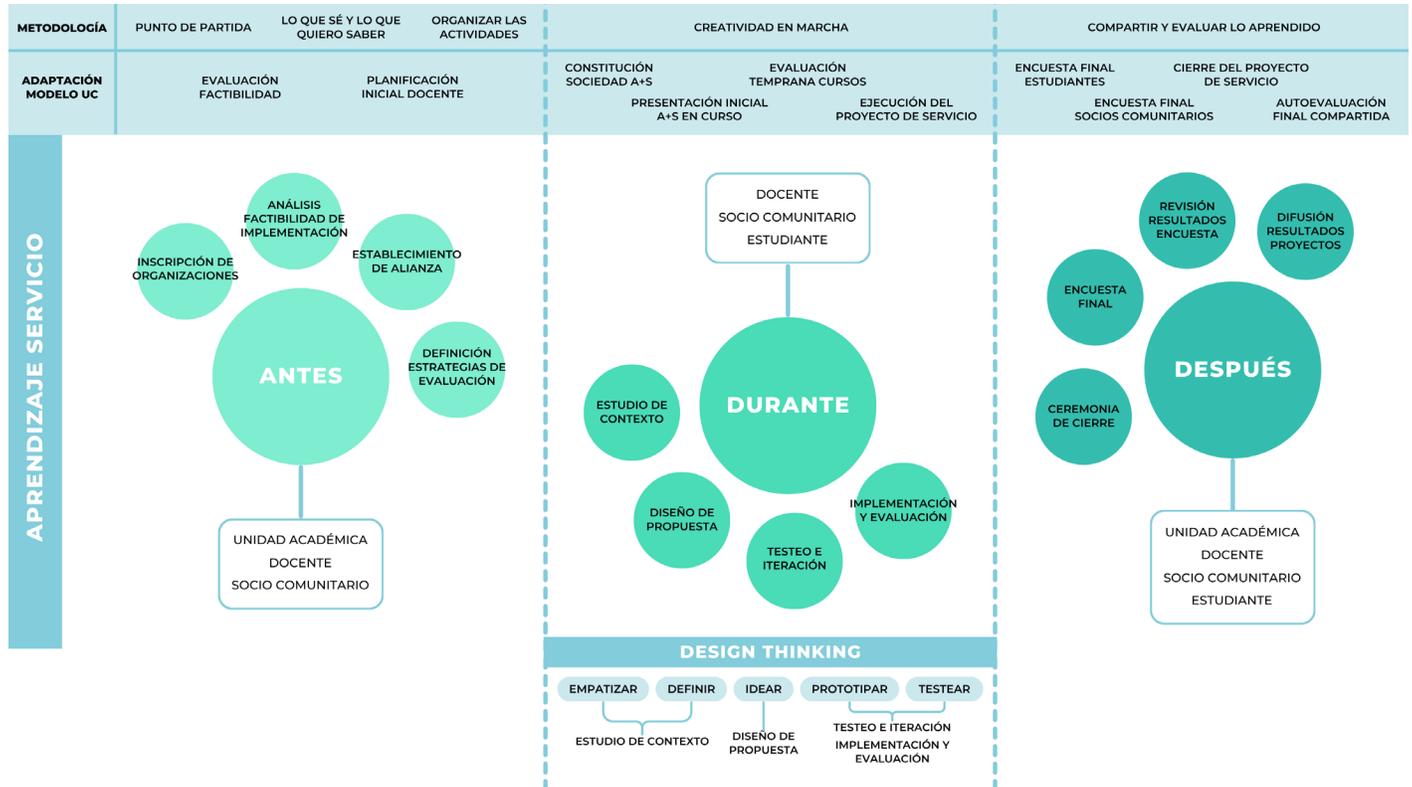


Figura 1. Diagrama propuesta inicial de modelo ApS.

durante el desarrollo del proyecto, así como los objetivos de las actividades y las herramientas pedagógicas necesarias.

En la segunda etapa, "Durante el desarrollo del proyecto", se utiliza el DT para facilitar la elaboración de soluciones. Los estudiantes comienzan investigando y observando el contexto de la comunidad mediante un proceso participativo (empatizar y definir), identificando necesidades y problemas a abordar en el proyecto. Luego, diseñan la propuesta (ideal y prototipar) mediante co-creación con la comunidad, retroalimentan ideas y construyen un prototipo para definir detalles y probar su usabilidad. Finalmente, se realizan ajustes para la implementación (testear) y entrega de la solución, evaluando su desempeño en el contexto.

La tercera etapa, "Después de la implementación del proyecto", contempla una ceremonia de cierre con todos los participantes para reflexionar sobre el proyecto y valorar el compromiso de todas las partes involucradas. Se realizan encuestas a estudiantes y socios comunitarios para identificar mejoras, evaluar el impacto del proyecto y la percepción del estudiantado sobre el desarrollo de competencias transversales. Se revisan los resultados para establecer estrategias de mejora continua y difundir los avances y el compromiso con la RSU.

El modelo pedagógico se valida en dos fases con un enfoque cualitativo. La primera es una validación de concepto (Figura 2), que se realiza evaluando la percepción de un representante de los socios comunitarios. Se selecciona una organización social sin involucramiento previo con la institución de educación superior (IES) y que conozca el contexto de la región, garantizando así una perspectiva externa más objetiva. La validación se ejecuta en línea a través de una entrevista con preguntas abiertas (Tabla I), permitiendo al entrevistado expresar ampliamente sus apreciaciones y sugerencias. Se utilizó el método planteado por Ulrich y Eppinger (2013) para las pruebas de concepto, que consiste en un proceso de siete pasos, desde la definición del propósito de la prueba hasta la reflexión sobre los resultados, complementado con las técnicas recomendadas por Villafuerte y Sosa (2020) para implementar en el proceso de acuerdo a la etapa de diseño de la propuesta desarrollada.

La segunda validación empleó el juicio de expertos, con docentes universitarios evaluando la viabilidad del modelo en asignaturas de pregrado, adaptando el procedimiento de Escobar y Martínez (2008) para el caso de un modelo educativo. Se simplificaron los ocho pasos establecidos, omitiendo el uso de

herramientas estadísticas, siguiendo criterios de Herrera *et al.* (2022) que exploran las aplicaciones en diversas áreas (Figura 2).

Los criterios para seleccionar a los expertos incluyeron docentes de diversas disciplinas con experiencia en asignaturas aplicables a la propuesta, preferiblemente con roles directivos y conocimiento en la metodología ApS. Se seleccionaron tres expertos: una docente de Arquitectura y directora de Vinculación con el Medio, un docente de Electrónica y ex director de departamento, y una docente que enseña una asignatura centrada en responsabilidad social mediante ApS. La validación se realizó individualmente y de forma presencial para evitar sesgos, utilizando entrevistas estructuradas (Tabla I) y cuestionarios tipo Likert.

El estudio es de carácter exploratorio y se realizó en una etapa temprana del desarrollo del modelo para obtener información cualitativa valiosa. Se empleó un muestreo intencionado o teórico (Blanco y Castro, 2007), obteniendo una visión profunda y contextualizada del modelo evaluado con una muestra reducida de participantes, lo cual se justifica por

las condiciones en que se realiza, y el propósito del estudio de evaluar una propuesta para rediseñarla en base a la retroalimentación (Martínez, 2012).

Resultados

Las entrevistas presentan resultados clasificados en cuatro categorías (Figura 3); Proceso previo, desarrollo de asignatura, futuro y expectativas, e impacto generado.

Validación de concepto

Se muestra interés en establecer alianzas colaborativas, ya que para las organizaciones siempre es útil "que las universidades quieran poner todo este conocimiento y estos recursos humanos que tienen para generar un mayor impacto en las comunidades." Las asignaturas proporcionan los fundamentos teóricos para el desarrollo del proyecto, mientras que la organización "aporta en la formación académica, mostrando la aplicación real de esas problemáticas y cómo [...] se desarrollan en distintos contextos." Sin embargo, existe preocupación sobre la disponibilidad de los

TABLA I
PREGUNTAS DE LAS ENTREVISTAS

| | Validación de concepto | Juicio de expertos |
|----|--|---|
| S1 | Sobre las etapas | |
| | ¿Qué opinas respecto a las etapas definidas? ¿Realizarías alguna modificación? (eliminar, sumar, cambiar) ¿Cuál? | ¿Qué opina respecto a las actividades definidas en las etapas? ¿Realizaría alguna modificación? (eliminar, sumar, cambiar) ¿Cuál? |
| | ¿Consideras que está bien realizar una inscripción para la participación de las organizaciones? ¿Cómo preferirías que fuera el contacto? ¿Por qué? | ¿Considera que está bien lo definido para el análisis de factibilidad? ¿Por qué? |
| | | ¿Cómo preferiría que fuera la planificación de la asignatura? |
| S2 | Sobre la interacción en el proceso | |
| | ¿Consideras que está bien definida la interacción de los socios comunitarios en el proceso? ¿Por qué? | ¿Considera que está bien definida la interacción del equipo docente y el estudiantado en el proceso? ¿Por qué? |
| | ¿De qué forma crees que podrían aportar como organización al proceso de las asignaturas? | ¿De qué forma cree que podría aportar un socio comunitario al proceso de las asignaturas? |
| S3 | Sobre las expectativas | |
| | ¿Participarías como socio comunitario de un proyecto de asignatura bajo esta metodología? ¿Qué consideras necesario para poder participar? | ¿Estaría dispuesto a implementar la metodología en una asignatura? ¿Qué considera necesario para poder hacerlo? |
| | ¿Cuáles serían tus expectativas respecto a la participación en proyectos de servicio? | ¿Cuáles serían sus expectativas respecto a la experiencia formativa de los estudiantes al implementarla? |
| | | ¿Cuáles serían sus expectativas respecto a la vinculación con organizaciones externas en el desarrollo de las asignaturas? |



Figura 2. Diagrama proceso validación de concepto y juicio de expertos.

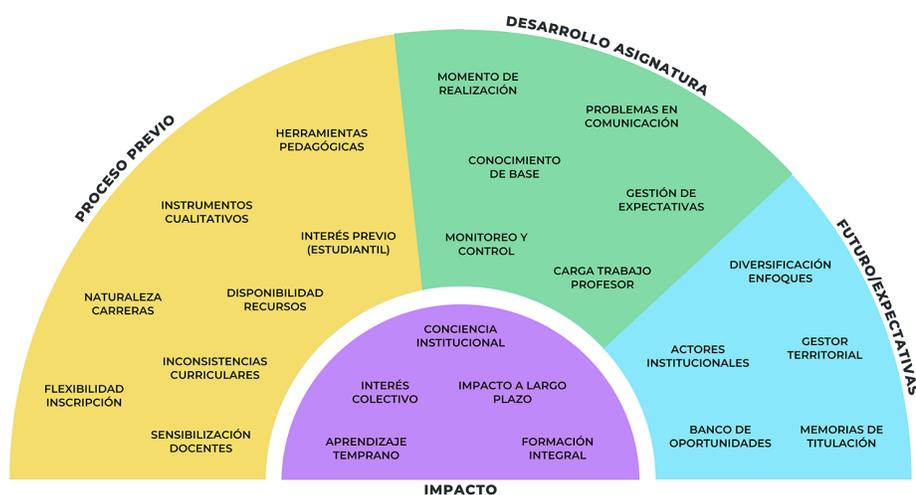


Figura 3. Diagrama resumen de retroalimentación de las validaciones.

participantes, debido a las cargas académicas y las múltiples actividades de las organizaciones sociales. Se plantea que “el compromiso y el interés son fundamentales para establecer una buena relación” y evitar que el proceso se convierta en una carga para los participantes. Se sugiere una mayor flexibilidad en la planificación de las asignaturas, reconociendo que “las organizaciones sociales en general son muy dinámicas”, con necesidades y disponibilidad que evolucionan con el tiempo.

Es clave contar con un sistema de inscripción de organizaciones para crear una base de datos de proyectos a largo plazo. Además, un instrumento cualitativo “es muy necesario incorporarlo en estos procesos” para reflexionar y obtener información basada en la experiencia.

Validación con expertos – Sobre las etapas

Los resultados revelaron mejoras necesarias y aspectos no considerados previamente, destacando la relevancia de incluir un representante de la Dirección de Vinculación con el Medio para fortalecer el compromiso con la RSU e institucionalizar procesos. El Experto 1 señala que “hay profesores que no están interesados [...], pero creo que es una falta de sensibilidad hacia el rol social de la universidad”, sugiriendo que se sensibilice a los docentes sobre la RSU para fomentar su aplicación. Además, para evitar desincentivar la participación de los profesores, se enfatiza la necesidad de evaluar formas de reducir la carga de trabajo generada por tareas adicionales a la planificación inicial. Por ello, se propone revisar

las asignaturas a nivel institucional y “hacer el cambio en el programa para que haya coherencia y podamos declarar [...] que efectivamente esta asignatura aporta a esa competencia” (Experto 2). Existen asignaturas que no demuestran cómo contribuyen a la RS, lo cual debe ser corregido para implementar efectivamente el modelo. Finalmente, se considera que la universidad debe proporcionar los fondos necesarios para incentivar el desarrollo de estas iniciativas y permitir a los estudiantes llevar a cabo los proyectos.

Los comentarios sugieren que es necesario flexibilizar la duración y el momento de realización de los proyectos para que el estudiantado alcance los objetivos de aprendizaje. El Experto 3 señala que “es importante tener el *feedback* de la comunidad sobre cómo van los alumnos y de los alumnos sobre cómo va el trabajo con la comunidad,” ya que una comunicación fluida es esencial para evitar problemas, respaldando la pertinencia de hitos intermedios de monitoreo y control para una retroalimentación continua de los avances. Por último, el Experto 2 advierte que “hay que gestionar las expectativas porque la idea es resolver el problema, pero a nivel de prueba de concepto,” indicando que el proceso es formativo y que los proyectos pueden ser prototipos más que soluciones finales, siendo crucial gestionar las expectativas de las organizaciones.

Validación con expertos – Sobre la interacción en el proceso

Se manifiesta que la participación de los actores, así como los hitos de evaluación y reflexión, aún no están bien definidos, quedando pendientes en el desarrollo del proyecto. Se subraya

la importancia del socio comunitario en la asignatura desde el conocimiento de base, ya que "aporta en los resultados de aprendizaje, permitiendo que el alumno aprenda lo que tiene que aprender" (Experto 3). Del mismo modo, el Experto 1 señala que estos proyectos contribuyen "a la formación de los estudiantes; en esa interna se van generando lazos. El profesional prospectivo, antes de salir a ejercer, conoce un poco de qué hacer con el recorrido que hizo en la universidad", lo cual ocurre mediante la interacción con los socios.

Validación con expertos – Sobre las expectativas

Los tres expertos están dispuestos a adoptar el modelo en sus asignaturas, considerando los aspectos mencionados. Reflexionan sobre las expectativas, esperando que la institución promueva una conciencia más profunda e implementación sistemática de la RSU, para integrarla efectivamente en las asignaturas. En relación con esto, el Experto 2 comenta que "habría que ver las carreras que [...] a lo mejor son más fáciles de abordar como en una primera etapa", siendo esencial considerar la naturaleza de las disciplinas, identificando sus diferentes niveles de desarrollo y capacidad de adaptación al modelo propuesto.

La expectativa de una experiencia formativa integral, donde "el alumno se sensibilice con las problemáticas sociales y vea que su carrera es un aporte a la solución de problemas sociales" (Experto 3), es algo que se distingue entre los comentarios de los entrevistados, esperando que los estudiantes asuman un compromiso natural de retribuir a la sociedad. Además, se plantea la necesidad de diversificar el banco de problemáticas y oportunidades sociales conforme a los ODS, para evitar trabajar reiteradamente con las mismas organizaciones.

Cuestionario – Sección 1: Etapas del proceso

Se analizan los resultados del cuestionario (Tabla II), contrastados con las entrevistas, para evaluar aspectos de la propuesta y la relevancia de integrar la RS en las asignaturas.

Las afirmaciones sobre la etapa "Antes de la implementación" muestran resultados mayoritariamente positivos, reflejando el acuerdo en que hitos importantes deben ser gestionados a nivel institucional y no solo por los docentes, además de considerar realizar algunos de los hitos fuera de la planificación en una etapa previa. Por otro lado, un experto señala que el término "dedicación

adecuada" es subjetivo y que los profesores podrían necesitar más tiempo para gestionar proyectos y relaciones con socios. Finalmente, se considera útil la inscripción para establecer contacto con organizaciones y facilitar la planificación de los proyectos, destacando que su institucionalización permitiría sistematizar los procesos. Esto podría ser complementado con reuniones preliminares para definir el alcance del proyecto y las condiciones de su participación.

En la etapa "Durante el desarrollo del proyecto", las afirmaciones son principalmente positivas, aunque un experto critica la falta de definición de los hitos y la ausencia de las actividades de reflexión y seguimiento que el modelo promueve, señalando la poca participación del docente en esta etapa. Lo anterior se complementa con la consideración de que la dedicación requerida para el desarrollo del proyecto en un semestre es adecuada, pero se sugiere clarificar la duración de cada hito dentro del límite de 16-17 semanas. En cuanto a la comunicación con los socios comunitarios, se enfatiza su importancia para abordar necesidades reales y mejorar los resultados de aprendizaje.

En la etapa "Después de la implementación", las respuestas son mayoritariamente favorables, argumentando que, aunque los hitos finales están bien definidos, algunas actividades no son necesarias de acuerdo a los programas existentes, lo que podría incrementar la carga de trabajo. Por otra parte, en la segunda afirmación se genera nuevamente confusión en la interpretación de los conceptos y se plantea que el docente no debería ser responsable de todas las actividades de cierre. Esto es respaldado por la sugerencia de que hitos importantes, como el cierre y la difusión de proyectos, se realicen a nivel institucional para reducir la carga del docente y reforzar el compromiso universitario con la responsabilidad social. Los expertos valoran las instancias para conocer la percepción de estudiantes y socios comunitarios sobre el proyecto desarrollado, sugiriendo su realización durante todo el proyecto para anticipar problemas y aplicar medidas correctivas.

Cuestionario – Sección 2 "Desarrollo del conocimiento y competencias transversales"

Las afirmaciones del 1 al 6 son completamente positivas, respaldando que implementar experiencias prácticas puede mejorar la aplicabilidad de los contenidos al abordar necesidades reales de la comunidad y mostrar cómo cada disciplina contribuye a las soluciones. También se confirma que metodologías como ApS

y DT pueden desarrollar competencias transversales, alineándose con las expectativas de los docentes sobre la formación de los estudiantes. Estos proyectos podrían formar profesionales más conscientes y comprometidos con el impacto social, coincidiendo con las expectativas de que los estudiantes busquen un bienestar colectivo por sobre el individual.

Cuestionario – Sección 3 "Viabilidad de la propuesta"

Las afirmaciones del 1 al 5 muestran respuestas principalmente positivas, apoyando la inclusión de al menos una asignatura obligatoria en todas las carreras para desarrollar la responsabilidad social. Se destaca el desafío y la importancia del modelo con ApS y DT para que los estudiantes integren esta competencia al enfrentar situaciones reales en sus disciplinas. Aunque los expertos están dispuestos a implementar el modelo en sus cursos, no hay consenso sobre su adopción por otros docentes debido a la posible resistencia por la carga adicional que implica sin un soporte institucional adecuado. Esto coincide con la visión positiva de que exista apoyo de las unidades académicas y, en particular, de la institución, reflejando las sugerencias de incorporar a la Dirección de Vinculación con el Medio para gestionar aspectos fundamentales del modelo

Discusión

La retroalimentación de la validación resalta el valor educativo y el impacto social, pero enfatiza la necesidad de abordar aspectos omitidos en el modelo.

Impacto generado por el modelo

Los resultados de la investigación muestran impactos positivos en la implementación del modelo, beneficiando a nivel institucional, en las carreras, en las asignaturas y en la articulación con el medio, en concordancia con los ámbitos de acción de RSU propuestos por Vallaeys (2008):

Gestión. La participación institucional fortalece el compromiso hacia una universidad socialmente responsable, alineando valores y misión (Jouannet *et al.*, 2013), potenciando el liderazgo hacia la consecución de los ODS (Arquero *et al.*, 2020). En las carreras, se fortalece el perfil del profesional y el conocimiento disciplinario dentro de la sociedad.

Formación académica. Integrar conocimiento teórico con práctico en entornos reales mejora el rendimiento

TABLA II
RESULTADOS CUESTIONARIO DE VALIDACIÓN CON EXPERTOS

| | | MD | ED | NAD | DA | MA |
|--|---|----|----|-----|----|----|
| S1 – Etapa “Antes de la implementación” | | | | | | |
| 1 | Los hitos definidos en la etapa “Antes” son coherentes para una planificación de asignatura. | | 1 | | 2 | |
| 2 | La planificación previa a la implementación del proyecto involucra un nivel de dedicación adecuado. | 1 | | | 2 | |
| 3 | Realizar una inscripción para los socios comunitarios es una buena manera de establecer un contacto con las organizaciones. | | | | 3 | |
| 4 | Realizar una inscripción para los socios comunitarios facilita el proceso de planificación de un proyecto de servicio. | | | | 3 | |
| S1 – Etapa “Durante el desarrollo del proyecto” | | | | | | |
| 1 | Los hitos definidos en la etapa son coherentes para el desarrollo de un proyecto en la asignatura | 1 | | | 2 | |
| 2 | El proceso para desarrollar el proyecto de servicio involucra un nivel de dedicación adecuado para un semestre. | | | 2 | 1 | |
| 3 | Es fundamental que los estudiantes se mantengan en contacto con la comunidad (contraparte) durante el desarrollo del proyecto para generar propuestas coherentes con la problemática. | | | | 3 | |
| S1 – Etapa “Después de la implementación” | | | | | | |
| 1 | Los hitos definidos en la etapa son coherentes para el cierre de una asignatura. | | 1 | | 2 | |
| 2 | El proceso para dar término a la asignatura presenta un nivel de dedicación adecuado. | 1 | 1 | | 1 | |
| 3 | Es importante generar instancias de cierre con la participación de todos los actores involucrados en el proyecto. | | | | 3 | |
| 4 | Generar una difusión de los proyectos desarrollados permite visibilizar los avances de la universidad en el área de responsabilidad social. | | | | 3 | |
| 5 | Es importante conocer la percepción de los estudiantes sobre sus aprendizajes adquiridos y el desarrollo de los proyectos de servicio. | | | | 3 | |
| 6 | Es importante conocer la percepción de los socios comunitarios sobre el impacto de los proyectos en su entorno y la calidad del servicio. | | | | 3 | |
| S2 – Desarrollo del conocimiento y competencias transversales | | | | | | |
| 1 | Implementar experiencias prácticas en contextos reales potencia la aplicabilidad de los contenidos de la asignatura. | | | | 3 | |
| 2 | El trabajo con proyectos que involucran un servicio a una comunidad fomenta en estudiantes el desarrollo de la responsabilidad social y ética. | | | 1 | 2 | |
| 3 | El trabajo con proyectos que presentan necesidades reales de un entorno fomenta en estudiantes el desarrollo de la resolución de problemas. | | | 1 | 2 | |
| 4 | El trabajo con proyectos que involucran un servicio a una comunidad genera en estudiantes un mayor compromiso con la calidad de las propuestas desarrolladas. | | | 2 | 1 | |
| 5 | El trabajo con proyectos que requieren sociabilizar con la comunidad y conocer sus distintas realidades fomenta en estudiantes el desarrollo de la comunicación efectiva. | | | 1 | 2 | |
| 6 | El desarrollo de proyectos con enfoque en resolver necesidades reales potencia la generación de profesionales que buscan impactar positivamente en la sociedad. | | | | 3 | |
| S3 – Viabilidad de la propuesta | | | | | | |
| 1 | Todas las carreras deberían tener al menos una asignatura obligatoria que fomente la vinculación con el entorno y responsabilidad social. | | | | 3 | |
| 2 | Implementaría la herramienta en una de mis asignaturas. | | | 1 | 2 | |
| 3 | Los docentes estarían dispuestos a implementar la herramienta en sus asignaturas. | 1 | 1 | | 1 | |
| 4 | Las unidades académicas deben fomentar el desarrollo de proyectos de vinculación con el medio en la formación académica. | | | 1 | 2 | |
| 5 | La institución debe preocuparse de fomentar, a través de la formación académica, el desarrollo de la responsabilidad social y ética. | | | | 3 | |

MD: Muy en desacuerdo, ED: En desacuerdo, NAD: Ni de acuerdo, ni en desacuerdo, DA: De acuerdo, MA: Muy de acuerdo.

académico, fomenta la responsabilidad social y profesional, empoderando la toma de decisiones críticas (Arcos *et al.*, 2020; Becerra, 2018). Esta práctica impulsa a los docentes hacia métodos educativos dinámicos, incorporando nuevas herramientas didácticas (Ciesielkewicz *et al.*, 2017).

Participación social. Establecer alianzas colaborativas moviliza a socios comunitarios como agentes de cambio, quienes se benefician con recursos y perspectivas externas de profesionales (Jouannet *et al.*, 2013; Pérez *et al.*, 2019).

Contribución de Aprendizaje Servicio y Design Thinking

Integrar ApS + DT de manera transversal transforma la dinámica educativa, haciéndola continua y generalizada (Mayorga *et al.*, 2021). Gómez *et al.*

(2020) destacan la importancia de que las instituciones educativas establezcan conexiones efectivas con la comunidad para definir metodologías adecuadas y fortalecer la dimensión social de los estudiantes.

El ApS redefine las asignaturas al promover competencias como responsabilidad social y resolución de problemas, enriqueciendo el aprendizaje al sensibilizar a los estudiantes con realidades sociales diversas (Alonzo *et al.*, 2016). Involucra a la comunidad desde la planificación hasta el término de la asignatura, reconociendo las alianzas con organizaciones sociales como cruciales para enriquecer los procesos educativos (Ramalho y Beltrán, 2012).

El DT impacta positivamente en iniciativas de RSU al conectar el aprendizaje con aplicaciones prácticas en el entorno laboral (Hernández y Núñez, 2020). Facilita la identificación de problemas mediante el desarrollo de la empatía y la comprensión del contexto (Kremel y Wetter, 2019), promoviendo la generación de soluciones mediante procesos iterativos que fomentan el pensamiento crítico y la toma de decisiones colaborativas (Gwangwava, 2021).

La implementación de estas metodologías impulsa la participación activa y colaborativa de directivos, profesores y estudiantes, reformando procesos académicos y estrategias de enseñanza (Calvo, 2020). Promueve que los estudiantes se comprometan con proyectos para generar impactos positivos, incentivando a los docentes a crear entornos de aprendizaje innovadores (Gwangwava, 2021). Las instituciones juegan un papel crucial al adoptar estas estrategias educativas, estableciendo alianzas y formando profesionales comprometidos con el desarrollo territorial y la calidad de vida (Carmona y Castillo, 2016).

Aprendizajes obtenidos de la validación

Existe la necesidad de un ente institucional para aliviar la carga docente sistematizando actividades como el análisis de factibilidad, gestión de socios comunitarios e hitos de cierre. La flexibilidad en los tiempos de ejecución es clave debido a la variación en la estructura de los cursos. Además, es fundamental gestionar las expectativas de las organizaciones, estableciendo una comunicación efectiva y alianzas a largo plazo para evaluar la continuidad de los proyectos.

El análisis de los comentarios guía el rediseño de la propuesta, definiendo cuatro etapas principales, incluyendo una nueva etapa previa de gestión y análisis de los cursos (Figura 4).

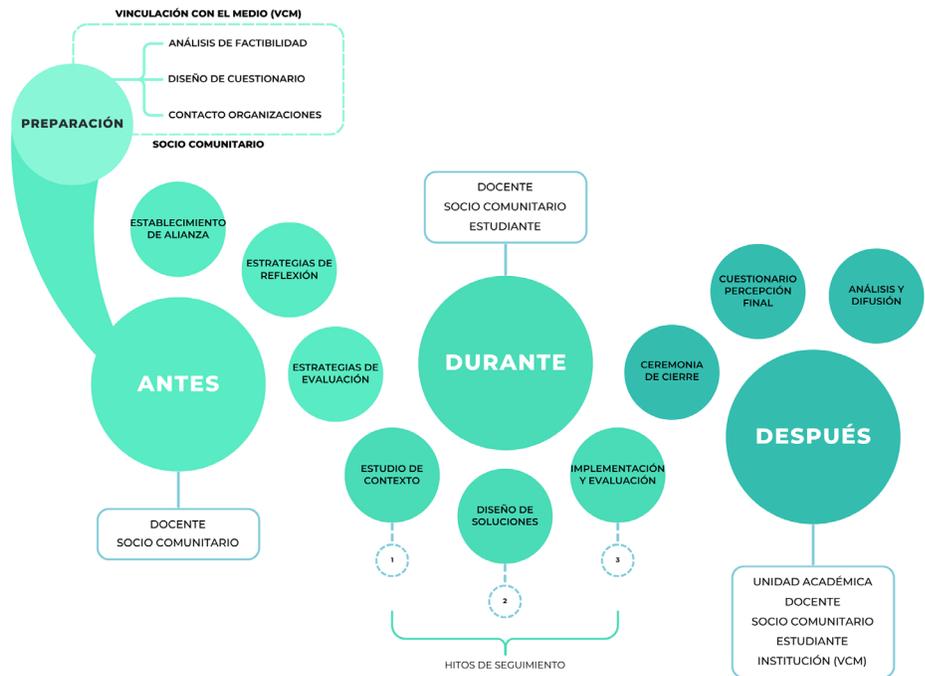


Figura 4. Diagrama rediseño de propuesta.

Etapa de preparación. Se realiza un análisis de factibilidad revisando los programas de asignatura por carrera para identificar cursos compatibles con la metodología ApS y crear una base de datos. Luego, se diseñan cuestionarios para evaluar la percepción de los estudiantes sobre aprendizajes y competencias, y la opinión de las organizaciones sobre el impacto de los proyectos. Por último, se establece contacto inicial con las organizaciones interesadas, coordinando una reunión inicial para explicar la importancia de su participación, establecer compromisos y gestionar expectativas. Las organizaciones que continúan interesadas se inscriben en un formulario y son ingresadas en la base de datos.

Etapa antes de la implementación del proyecto. Se formaliza la alianza entre el docente y la organización para definir el objetivo del servicio, alineando las necesidades de la organización con los resultados de aprendizaje. Se establecen estrategias de reflexión y evaluación, siendo la primera donde los estudiantes expresan, organizan y materializan sus pensamientos sobre el proyecto, mientras que la segunda puede involucrar a todos los participantes como entes evaluadores; en ambos casos, las actividades se desarrollan en base a un objetivo y con la ayuda de herramientas pedagógicas.

Etapa durante el desarrollo del proyecto. Se aplica DT,

comenzando con el estudio del contexto (empatizar y definir), generando un trabajo de investigación y observación en terreno de la comunidad para identificar necesidades, seguido por un primer hito de seguimiento. Luego, se diseñan soluciones (idear y prototipar), evaluadas por un segundo hito, para co-crear y desarrollar la propuesta con la retroalimentación. Finalmente, se debe implementar y evaluar la propuesta (testear), efectuando un primer testeo junto al docente para evaluar el nivel de desarrollo y solucionar problemas potenciales, seguido de un último testeo con la comunidad antes de la implementación final de la propuesta.

Etapa después de la implementación del proyecto. Se realiza una ceremonia de cierre institucional para reflexionar sobre los proyectos y valorar el compromiso de todos los involucrados. Esto es seguido por el envío de un cuestionario de percepción final para obtener una retroalimentación interna y externa. Luego, se analizan las respuestas para identificar aspectos críticos y definir estrategias de mejora continua, realizando un autodiagnóstico de los avances institucionales en RSU.

El estudio compara propuestas en la implementación de ApS, destacando patrones comunes en la planificación, desarrollo y cierre del proceso. Ganga *et al.* (2021) enfatizan el respaldo institucional y estudios de factibilidad

para el éxito de las iniciativas. Rodríguez y Gutiérrez (2019) subrayan la importancia de la motivación personal e institucional y la comprensión del concepto de ApS. El modelo de Jouannet *et al.* (2013), implementado en la Universidad Católica de Chile, destaca por su viabilidad e impacto positivo. Investigaciones sobre la combinación de ApS y DT en la formación universitaria (Hsiao *et al.*, 2023; Tham, 2021) indican que su aplicación podría beneficiar la educación al destacar el DT como herramienta potenciadora por su naturaleza iterativa que guía a los estudiantes hacia soluciones innovadoras. La interacción con la comunidad impulsa la empatía como motor de acción para la comprensión de los *stakeholders* y sus necesidades.

Recomendaciones para enfrentar los desafíos

A partir del estudio y su respaldo con revisión bibliográfica, se identifican áreas clave para una implementación efectiva. Esto sirve como base para el análisis en otras instituciones educativas, por lo que se proponen recomendaciones para replicar este modelo en sus contextos, abordando los desafíos identificados a partir de los hallazgos y la experiencia adquirida.

Un autodiagnóstico es esencial para integrar la RSU en las dinámicas universitarias, evaluando la coherencia entre acciones y discurso institucional, así como la transparencia en la comunicación de resultados sobre desarrollo sostenible (Vallaey, 2008). Posteriormente, se recomienda efectuar un análisis de factibilidad para evaluar la viabilidad del modelo, considerando las inversiones requeridas y la adecuada institucionalización. Los cinco estudios de factibilidad que plantea Musa *et al.* (2017) abordan un análisis completo del desarrollo del curso, proyectos ApS, así como aspectos operativos, financieros y técnicos.

También es crucial adaptar el modelo a la singularidad de las disciplinas mediante un diagnóstico inicial de las asignaturas, priorizando flexibilidad para facilitar su implementación (Jeldes *et al.*, 2019). Se debe planificar meticulosamente las iniciativas curriculares, considerando tiempo, material didáctico, reuniones de coordinación y actividades prácticas para asegurar un impacto positivo (Godoy *et al.*, 2019).

Para el desarrollo exitoso de las asignaturas con el modelo, es importante interiorizar las metodologías, especialmente el DT, en docentes y estudiantes para superar barreras mentales y

adaptarse efectivamente a las nuevas metodologías educativas (Lattemann *et al.*, 2020). Otro punto es la extensión de los proyectos: una mayor duración no afecta significativamente el desarrollo de competencias en los estudiantes, pero se recomienda implementar intervenciones de mayor duración para mejorar los resultados percibidos en la comunidad (Díaz *et al.*, 2023). Por último, para fomentar la autonomía de los estudiantes y el aprendizaje iterativo, los docentes deben ofrecer soporte y retroalimentación constante sin imponer directrices (Kremel y Wetter, 2019).

Conclusiones

Las Instituciones de Educación Superior (IES) adoptan metodologías activas como Aprendizaje Servicio (ApS) y Design Thinking (DT) para avanzar en Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y mejorar los procesos de enseñanza. La propuesta integra ambas metodologías para promover una universidad más responsable en términos de gestión, formación y participación social. El ApS fortalece el aprendizaje y la relación comunitaria, mientras que el DT se consolida como un método transformador en diversas disciplinas, combinando pensamiento creativo, intuitivo y analítico, y fomentando la empatía y la colaboración.

Se valora positivamente la integración de ApS y DT, ya que revitaliza las prácticas educativas, mejora la asimilación de contenidos y prepara a los estudiantes para su futuro profesional. Esto reafirma la hipótesis sobre el impacto significativo de estas metodologías en el desarrollo de profesionales integrales y destaca el potencial transformador del modelo. Además, se confirma la viabilidad del modelo y se incluye su rediseño con recomendaciones para motivar a las IES a replicarlo, avanzando en RSU con metodologías innovadoras.

Aunque el estudio cuenta con una muestra reducida, ofrece indicios sobre el panorama actual. Se sugiere realizar investigaciones con muestras más amplias para un análisis estadístico preciso, abarcando diversas disciplinas y perspectivas de docentes y organizaciones sociales. Para futuras investigaciones, es crucial validar el modelo con una amplia población estudiantil, explorando su percepción e interés en participar en iniciativas similares. Se propone llevar a cabo una implementación piloto para descubrir nuevos aspectos de interés.

La integración de ApS con DT en la formación universitaria es

innovadora y promete transformar las dinámicas educativas. Resalta la necesidad de un autodiagnóstico institucional exhaustivo y de sensibilización para una implementación efectiva y para fortalecer el compromiso hacia una universidad socialmente responsable.

REFERENCIAS

- Ali M, Mustapha I, Osman S, Hassan U (2021) University social responsibility: A review of conceptual evolution and its thematic analysis. *Journal of Cleaner Production* 286: 124931, ISSN 0959-6526. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.124931>.
- Almeida M, Arrechavaleta NA (2019) Noción de compromiso universitario para la transformación de la sociedad. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* 7: 229-247.
- Alonso MC, Ayora EE, Bote RD (2016) Responsabilidad Social Universitaria: Medición del impacto de una asignatura en estudiantes de Ingeniería. *Ingeniería* 20: 76-84.
- Arcos-Alonso A, Elías-Ortega A, Arcos Alonso A (2020) Intergenerational Service-Learning, Sustainability and University Social Responsibility: A Pilot Study. *Cypriot Journal of Educational Science* 15: 1629-1641. <https://doi.org/10.18844/cjes.v15i6.5322>
- Arquero R, Cobo S, Marco G, Siso B (2020) Objetivos de Desarrollo Sostenible y Aprendizaje Servicio en la docencia universitaria: un estudio de caso en el área de Biblioteconomía y Documentación. *Ibersid* 14: 13-24.
- Becerra K (2018) El desarrollo de habilidades procedimentales en derechos humanos: aporte de la metodología Aprendizaje-Servicio en estudiantes de Derecho. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6867303>
- Bhatnagar T, Badke-Schaub P (2017) Design Thinking and Creative Problem Solving for Undergraduate Engineering Education in India: The Need and Relevance. En Chakrabarti A., Chakrabarti D. (Eds.), *Research into Design for Communities: Proceedings of ICoRD 2017*. (Smart Innovation, Systems and Technologies; Vol. 66). Springer. pp. 953-967. https://doi.org/10.1007/978-981-10-3521-0_81
- Blanco CMC, Castro ABS (2007) El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE investigación: Revista Científica de Enfermería* 27(10).
- Burgos A, Caire M, González M, Jouannet C, Montalva J, Ponce C (2019) *Guía para el diseño e implementación de un curso con aprendizaje servicio (A+S)*. Centro de Desarrollo Docente. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile. 76 pp.
- Calvo Fonseca JR (2020) Aprendizaje Servicio como método de enseñanza para la formación ciudadana y profesional responsable. Una propuesta de Responsabilidad Social Universitaria en la UNICACH. *DEDiCA. Revista de Educação e Humanidades* (17): 75-94. ISSN: 2182-018X. <http://dx.doi.org/10.30827/dreh.v0i17.9883>
- Carmona DM, Castillo D (2016) Responsabilidad social universitaria. Caso Universidad de La Salle: el campus responsable y la formación

- profesional y ciudadana responsable. *Revista de la Universidad de La Salle* 1: 215-235.
- Ciesielkiewicz M, Nocito-Muñoz G, Pou Y (2017) Impacto y beneficios de la metodología aprendizaje servicio para el profesorado de educación superior. *Aula de Encuentro* 19(2). <https://doi.org/10.17561/ae.v19i2.2>
- Coelho M, Menezes I (2021) University Social Responsibility, Service Learning, and Students' Personal, Professional, and Civic Education. *Front. Psychol.* 12: 617300. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.617300>
- Díaz-Iso A, Gutierrez Fernández N, Barrenetxea-Minguez L (2023) Conectando teoría y práctica: la metodología de Aprendizaje-Servicio en la didáctica de las lenguas en Educación Superior. *Aula Abierta* 52: 343-350. <https://doi.org/10.17811/rifde.52.4.2023.343-350>
- Escobar-Pérez J, Martínez A (2008) Validez de contenido y juicio de expertos: Una aproximación a su utilización. *Avances en Medición* 6: 27-36.
- Flores J, Mechano I, Fuster D, Tamashiro J (2023) Impacto del Aprendizaje-Servicio en la formación de estudiantes universitarios. Encuentros. *Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico* 17: 238-249. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7527664>
- Gaete R (2016) Iniciativas internacionales y redes interuniversitarias de responsabilidad social universitaria. Ciencia, Docencia y Tecnología 27: 75-102.
- Ganga-Contreras F, Rodríguez-Quezada E, Guíñez-Cabrera N (2021) Metodología de aprendizaje-servicio en un proyecto integrado de costos y marketing. *Alteridad* 16: 51-64. <https://doi.org/10.17163/alt.v16n1.2021.04>
- García-Romero D, Lalueza J, Blanch-Gelabert S (2021) Análisis de un proceso de institucionalización del Aprendizaje-Servicio universitario. *Athenae Digital* 21: e2934. <https://doi.org/10.5565/rev/atheneae.2934>
- Godoy-Pozo J, Illesca-Pretty M, Seguel-Palma F, Salas-Quijada C (2019) Desarrollo y fortalecimiento de competencias genéricas en estudiantes de enfermería a través de la metodología aprendizaje-servicio. *Rev. Fac. Med.* 67: 449-58. <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v67n3.69014>
- Gómez-Chacón IM, Ortuño T, De la Fuente A (2020) Service-learning in Mathematics: Use of learning trajectories in university education. *REDU. Revista de Docencia Universitaria* 18: 213-231. <https://doi.org/10.4995/redu.2020.12079>
- Gutiérrez M, Moreno P (2018) El aprendizaje servicio como metodología para la formación integral de los estudiantes universitarios. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6581958>
- Gwangwava N (2021) Learning Design Thinking Through a Hands-On Learning Model. *International Journal of Innovative Teaching and Learning in Higher Education* 2: 1-19. <https://doi.org/10.4018/IJITLHE.20210101.0a4>
- Hatim M (2020) Corporate Social Responsibility in Higher Education: A PLS-SEM Neural Network Approach. *IEEE Access* 8: 29125-29131. <https://doi.org/10.1109/ACCESS.2020.2972225>
- Hernández AC, Hernández JJ, Ripoll R, Reyes IV (2020) University Social Responsibility in the Organizational Happiness Management. *Utopía y Praxis Latinoamericana* 25: 427-440. <https://produccioncientificailuz.org/index.php/utopia/article/view/32141>
- Hernández-Gil C, Núñez-López J (2020) Design thinking aplicado al mejoramiento de las competencias ciudadanas en universitarios: voto popular. *Rev. Investig. Desarro. Innov.* 11: 85-98.
- Herrera J, Calero J, González M, Collazo M, Travieso Y (2022) El método de consulta a expertos en tres niveles de validación. *Revista Habanera de Ciencias Médica* 21(1): e4711.
- Hsiao H, Tseng JT, Hsu YJ, Chen T, Wang YW, Kuo T (2023) Effects of Design-Thinking Intergenerational Service-Learning Model on College Students: A Pilot Study in Taiwan. *Research on Social Work Practice* 33: 861-874. <https://doi.org/10.1177/10497315221146189>
- Jeldes-Díaz P, González T, Villagrán I, Fouillioux C, Márquez C, Fuentes E, Jouannet Ch (2019) Diseño, implementación y evaluación de la metodología Aprendizaje Servicio en la carrera de Fonoaudiología. *ARS MEDICA Revista de Ciencias Médicas* 44: 21-29. <https://www.ars-medica.cl/index.php/MED/article/view/1516>
- Jouannet C, Salas M, Contreras M (2013) Modelo de implementación de Aprendizaje Servicio (A+S) en la UC: Una experiencia que impacta positivamente en la formación profesional integral. *Calidad en la Educación* (39), 197-212. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652013000200007>
- Kremel A, Wetter Edman K (2019) Implementing design thinking as didactic method in entrepreneurship education. *The importance of through, The Design Journal* 22: 163-175. <https://doi.org/10.1080/14606925.2019.1595855>
- Lattemann C, Arntsen E, Flaten B, Fürst N, Holen J, Cappelen B (2020) Is There a Proper Way to Teach Design Thinking? Empirical Evidence from Design Thinking in Education. *Journal of Design Thinking* 1: 35-48. <https://doi.org/10.22059/jdt.2020.76035>
- Martínez-Salgado C (2012) El muestreo en la investigación cualitativa: Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Saúde Coletiva* 17(3). <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- Mayorga-Fernández MJ, Madrid-Vivar D, De La Rosa Moreno L (2021) La formación inicial docente desde la responsabilidad social universitaria: satisfacción del alumnado en relación a una experiencia de aprendizaje-servicio. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete* 36(1). <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>
- Musa N, Ibrahim DHA, Abdullah J, Saeed S, Ramli F, Mat AR, Khiri MJA (2017) A methodology for implementation of service learning in higher education institution: A case study from faculty of computer science and information technology. *UNIMAS. Journal of Telecommunication, Electronic and Computer Engineering* 9: 101-109. <http://bit.ly/musaetal>
- Pande M, Bharathi SV (2020) Theoretical foundations of design thinking—A constructivism learning approach to design thinking. *Thinking Skills and Creativity* 36 : 100637. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100637>
- Pedraja-Rejas L, Rodríguez-Ponce E (2014) Desafíos y roles de la educación superior. *Ingeniare. Revista Chilena de Ingeniería* 22: 156-157. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-33052014000200001>
- Pérez Peláez NR, Cleveland Slimming MR, Lleras Sarasti SA, Cortés Pizarro N, Cortés Pizarro E (2019) Educación ambiental mediante la metodología aprendizaje-servicio: percepción de adquisición de competencias e impacto en la comunidad. *Universidad y Sociedad* 11: 154-162. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Ramallo B, Beltrán J (2012) Universidad y sociedad: la pertinencia de educación superior para una ciudadanía plena. *Revista Lusófona de Educación* (21): 32-52.
- Rodríguez Pérez A, Gutiérrez M (2019) El aprendizaje servicio como metodología para la enseñanza de la Historia y el patrimonio local. *Historia y Espacio* 15: 191-220. <https://doi.org/10.25100/hye.v15i53.8661>
- Sharma D, Sharma R (2019) A Review Literature on University Social Responsibility Initiatives in the Global Context. *JETIR* 6: 145-157.
- Tham J (2021) Design Thinking in First-Year Composition: Writing Social Innovation into Service-Learning Pedagogy. *Currents in Teaching & Learning* 13: 11-24.
- Ulrich KT, Eppinger SD (2013) *Diseño y desarrollo de productos* (Vol. 5ta. edición). McGraw-Hill Interamericana de España S.L. Madrid, España. 409 pp.
- UNESCO (2009) La responsabilidad social de la educación superior. *Conferencia Mundial de la Educación Superior*. París, Francia. 17 pp.
- Vallaes F (2008) Responsabilidad Social Universitaria: una nueva filosofía de gestión ética e inteligente para las universidades. *Revista Educación Superior y Sociedad: Nueva Época* 13: 193-220
- Vallaes F, Álvarez J (2019) Hacia una definición latinoamericana de responsabilidad social universitaria. Aproximación a las preferencias conceptuales de los universitarios. *Educación XXI* 22: 93-116.
- Villafuerte S, Sosa L (2020) Recomendaciones para la Validación de las Propuestas de Diseño: Modelo de Categorización de Variables y Técnicas. *DAYA. Diseño, Arte y Arquitectura* 8: 121-143.
- Zayas B, Gozávez V, Gracia J (2019) La Dimensión Ética y Ciudadana del Aprendizaje Servicio: Una apuesta por su institucionalización en la Educación Superior. *Revista Complutense de Educación* 30: 1-15.

PROMOTING SOCIAL RESPONSIBILITY IN HIGHER EDUCATION: A PRACTICAL MODEL TO IMPLEMENT SERVICE LEARNING PROJECTS + DESIGN THINKING

Camila Oñate and Juan Carlos Briede W.

SUMMARY

University Social Responsibility is crucial in a period when universities are focused on meeting the productivity and economic utility demands of mercantile education models. Many of them are adopting approaches such as Service Learning (ApS) and Design Thinking (DT) to integrate sustainable development into their curricula. This study aims to validate a pedagogical model that combines ApS and DT in higher ed-

ucation. A qualitative approach is used to validate the concept with a social organization and to obtain expert judgments from faculty members of a Chilean university. The results allow for the redesign of the proposal, identification of new key aspects, support for the positive impact from the faculty perspective, and provide recommendations for replicating the model in other educational institutions.

PROMOVER A RESPONSABILIDADE SOCIAL NO ENSINO SUPERIOR: UM MODELO PRÁTICO PARA IMPLEMENTAR PROJETOS APRENDIZAGEM SERVIÇO + DESIGN THINKING

Camila Oñate e Juan Carlos Briede W.

RESUMO

A Responsabilidade Social Universitária é crucial em um período em que as universidades estão focadas em atender às exigências de produtividade e utilidade econômica dos modelos mercantilistas de educação. Muitas delas estão adotando abordagens como Aprendizagem por Serviço (ApS) e Design Thinking (DT) para integrar o desenvolvimento sustentável em seus currículos. Este estudo tem como objetivo validar um modelo pedagó-

gico que combina ApS e DT na formação universitária. Utiliza-se uma abordagem qualitativa para validar o conceito com uma organização social e obter um parecer de especialistas de docentes de uma universidade chilena. Os resultados permitem redesenhar a proposta, identificar novos aspectos-chave, apoiar o impacto positivo sob a perspectiva docente e oferecer recomendações para replicar o modelo em outras instituições educacionais.